EL CANT DELS OCELLOTS

¿Qué nos ha pasado? ¿Hemos ido demasiado acelerados? ¿Ya miramos las nubes bastante rato? “El cant dels ocellots” –cuento visual proyectado sobre la fachada neogótica de Sant Esteve– es una reflexión narrativa y musical sobre lo que nos está pasando como sociedad.

El canto de los pajaritos es, también, un pequeño homenaje a los musicales, un homenaje directo a la colaboración de Salvador Dalí con Walt Disney en ese fascinante momento Dumbo: el baile, rítmico y onírico, de los elefantes en la mítica película.

El resultado es un cuento visual iluminando un tótem de la comarca, una proyección arquitectónica que explora, con bastante lúdica, uno de los edificios más emblemáticos del Vallès. La fachada de Sant Esteve –con el rosetón como ventana al Universo– se convierte así en un gran espejo que nos interpela. Que nos pregunta por qué queremos ir tan lejos si no sabemos ir cerca, que nos recuerda que el mundo comienza en la puerta de tu vecino y que reflexiona sobre la responsabilidad individual en el bien colectivo. Ahora más que nunca.

***'El cant dels ocellots', una projecció amb missatge***

*L'impressionant projecte de Lluís Campmajó i el seu equip es pot veure en diverses sessions, per Festa Major*

*La projecció 'El cant dels ocellots' de Lluís Campmajó i el seu equip reflexa la complexitat d'imatges que s'hi projecten i missatges que es transmeten al públic no deixen indiferent a ningú. Les imatges s'acompanyen de so i de veus en off, que narren el que és un conte visual que ens fa reflexionar sobre aquesta absurda manera que els humans tenim de funcionar, anant sempre depressa. Sense voler alliçonar a ningú, Campmajó ens posa davant d'unes imatges que parlen, que envien un missatge. Cal anar tan depressa per la vida? Ens és bona, una societat tan estressada?*

Marina Antúnez - Redactora del diari l’Actual

PROCESO

Pese a adoptar tecnologías emergentes, esta experiencia parte del dibujo en su esencia. Una proyección con métodos tradicionales de dibujo animado a mano similares a las de los primeros maestros como Len Lye, Norman McLaren o Walt Disney. Un homenaje a los pioneros de la animación en el cine que se moja en el abanico estético del siglo XX: está lleno de influencias de la cultura pop global, gráficos góticos y modernistas, sacando jugo a la sensualidad de la tipografía.

La complejidad de imágenes que se proyectan y mensajes que se transmiten al público no dejan indiferente a nadie. Las imágenes se acompañan de sonido y de voces en off, que narran lo que es un cuento visual que nos hace reflexionar sobre esta absurda forma que los humanos tenemos de funcionar, yendo siempre deprisa. Sin querer aleccionar a nadie, Campmajó nos pone frente a unas imágenes que hablan, que envían un mensaje. ¿Hay que ir tan deprisa por la vida? ¿Nos es buena una sociedad tan estresada?

Ante esta reflexión, 'El cant dels ocellots' es también un trabajo estético, donde los colores y los movimientos hacen disfrutar mucho a los espectadores y lo transportan a los tradicionales dibujos animados, parecidos a los de las primas maestras como Len Lye, Norman McLaren o Walt Disney. De hecho, según Campmajó, el proyecto también quiere ser un homenaje a los pioneros de la animación en el cine. El espectador queda atrapado, viendo cómo la fachada de la iglesia de Sant Esteve toma vida. El rosetón, imponente en el centro, también cobra vida y se va transformando a lo largo de la narración. Los pajaritos, protagonistas del cuento, van apareciendo y desapareciendo a medida que avanza la historia. Cuando llega el final, el cuento se cierra con la despedida del pajarito, y dentro nuestra cabeza nos queda, bien grabada, esa voluntad, la de detener esa prisa que no nos conduce a nada.

<https://youtu.be/IZRzS5obv6E>